

---

# EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

---

## SUMARIO DEL NÚM. 88

ENSAYO SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL, por L. A. Prévost-Paradol, miembro de la Academia Francesa, traducido, adicionado y continuado hasta nuestros días por L. D. Desteffanis, (continuación).—BON SOIR. SALLUSTE I; Una réplica al «Demócrata» por Eduardo.—NOTICIA BIOGRÁFICA DE LAS POESÍAS DEL PRESBITERO [D. JUAN AROLAS, por Rafael de Carbajal, (concluirá).—SECCION POÉTICA: *Americanismo*, fragmento, por Joaquin de Salterain.—HOJAS SUELTAS.

---

## ENSAYO

SOBRE

# LA HISTORIA UNIVERSAL

POR

L. A. PRÉVOST-PARADOL

Miembro de la Academia Francesa

TRADUCIDO, ADICIONADO Y CONTINUADO HASTA NUESTROS DÍAS  
POR LUIS D. DESTEFFANIS

(Continuación)

---

## V

### Los judíos

La nación judía no ocupa un gran puesto en el mundo antiguo por la política y por la guerra. Rodeada de naciones poderosas, destruada por luchas intestinas, no conoció, después de un corto momento de esplendor, casi más que la derrota y la servidumbre. Desde los reyes de Egipto hasta los emperadores romanos ¡cuántos señores no tuvo que soportar! La grandeza transitoria de los reinados de David y de Salomón ha sido toda interior; el pueblo judío no representó ni un solo instante el papel de pueblo dominador é influyente en los des-

tinios del mundo. Y sin embargo es de su seno que salió la religion cristiana, y son los libros judíos los que esa religion perpetúa y difunde entre las naciones modernas. Tal fué el extraño destino de ese pequeño pueblo, que su existencia política no tuvo importancia ni brillo, que tan solo á partir del día de la destruccion de su patria y de su dispersion por el mundo adhiere su historia y su nombre á la revolucion mas grande que haya experimentado el género humano.

La primera reunion de hombres á la que pueda darse el nombre de pueblo judío, está formada por las tribus nómadas que un esclavo salido de su seno y hecho ministro de un Rey de Egipto de la XVII dinastía habia establecido en la tierra de Gessen entre el Nilo y el Mar Rojo.

Venian de paises situados entre el Tigris y el Eufrates y tenian por antepasados familias errantes de pastores que se habian multiplicado y dispersado. Cuatrocientos años de paz y de prosperidad hicieron esas tribus tan numerosas que se volvieron un peligro para el pais que las habia dado hospitalidad. Se quiso obligarlas á renunciar á la vida nómada, adherirlas definitivamente al suelo mediante la agricultura y la construccion de grandes ciudades. Pero no era ni el lugar, ni el dia en que el pueblo judío debia abrazar la vida sedentaria, y esa nueva obligacion le pareció la opresion mas dura.

Su resistencia ha debido aumentar el temor y la irritacion de los egipcios, las persecuciones empezaron. Inspiraba sobre todo inquietud el aumento rápido de la poblacion judía. De ahí una medida terrible, de la que la antigüedad, en su menosprecio por la humanidad, no ofrece sino demasiados ejemplos: se ordenó que todos los varones recién nacidos serian durante algun tiempo destinados á la muerte. Uno de esos niños, abandonado á la corriente del Nilo ha sido salvado por la hija del Faraon, y educado en palacio: Era Moisés (1705 — 1585 antes de J. C.), el libertador del pueblo judío, el revelador de la ley.

Educado en medio de los magnates y de los sacerdotes, iniciado desde temprano en esa civilizacion sábia, en la parte mas pura y mas secreta de la religion egipcia, y conservando siempre el deseo de sacar de la servidumbre á su raza, Moisés estuvo admirablemente pre-



parado para su papel de legislador. Un acontecimiento imprevisto apresuró esa grande empresa: Moisés dió muerte á un egipcio que maltrataba á un judío, y se refugió en la tierra de Madian, en los confines de la Palestina.

La vuelta á la vida pastoril de los antiguos hebreos llenó á Moisés de un nuevo espíritu é hizo del sabio un profeta. Los libros santos nos lo muestran en comunicacion directa con Dios, recibiendo de él orden de llevar á su pueblo á Canaan. Lo vemos en seguida exigiendo del rey de Egipto la manumision de su raza y obtenerla mediante prodijios. Por último, ese pueblo numeroso se conmueve, y, perseguido inútilmente por los Egipcios, entra en el desierto que debe conducirle á la tierra prometida.

Esa marcha debia durar cuarenta años.

Al pié de monte Sinai, el pueblo judío recibió de Moisés las tablas de la Ley, donde la moral eterna estaba resumida en algunas palabras y revestida de la sancion divina. Las tribus continuaron en seguida en su viaje laborioso.

En medio de las disensiones y de las revueltas estinguióse la generacion que habia visto el Egipto; y Moisés, muriendo en el monte Nebo, dejó á la vista de la tierra de Canaan, bajo el mando de Josué, una generacion nueva para la que no existia otro pasado ni mas porvenir que las promesas del profeta y su próximo cumplimiento.

Fué esa raza fuerte y codiciosa que Josué llevó allende el Jordan y la que aplastó con irresistible ardor las tribus indígenas aliadas contra el enemigo comun. Las doce tribus judias (1) establecidas en la tierra de promision, formaron una especie de estado federal, unido por la observancia del mismo culto y de las mismas leyes. Ese culto y esas leyes estaban contenidos en los libros de Moisés, que reglamentaban con la misma autoridad soberana la política y la religion. (2)

Esos libros no son otra cosa que la esposicion de la ley y de los designios de Dios sobre el pueblo judío.

La historia no es allí sino secundaria; viene solamente para confirmar la Ley y hacer manifiesta la intervencion perpetua de Dios en los destinos de Israel. Por eso esa historia se contrae á dar realce á lo que hay de grande, de imprevisto, de humanamente imposible en la historia del pueblo judío. Es menos una narracion que un testi-

monio continuo en apoyo de la omnipotencia divina y de la Ley venerable que Dios ha promulgado y tan maravillosamente defendido. ¿Cuál es pues esa Ley, política y religiosa á la vez, á la que Moisés adhirió su nombre y cuya observancia mas ó menos fiel constituye la historia del pueblo hebreo?

Esa ley proclama desde el principio la unidad y la inmaterialidad divinas. Ningun ídolo, ninguna imagen de la divinidad; un solo altar para todo el pueblo; en el desierto el Tabernáculo, el templo en Jerusalem.

El culto está confiado á la familia de Aaron y á la tribu de Levi. De la familia de Aaron salen el gran sacerdote y los sacerdotes, encargados de los sacrificios y las ceremonias y teniendo derecho á las primicias de todas las ofrendas. Los levitas están encargados de los detalles del culto y de la instruccion religiosa del pueblo.

Poseen cuarenta y ocho ciudades esparcidas entre las tribus y reciben el diezmo de todos los productos de la tierra. Le ofrecen al Señor en holocausto animales, pasteles y perfumes! Siendo Dios señor absoluto de los judios, todos los bienes del pueblo le pertenecen; y en señal de ese dominio, hay que ofrecerle las primicias de las cosechas, los primogénitos de los rebaños y hasta los primogénitos de la familia que se rescatan con dinero. En fin, un sacrificio comun expia todas las faltas del pueblo, y un macho cabrío emisario, cargado con las maldiciones del gran sacerdote, lleva al desierto todos los pecados de las tribus.

Fiestas solemnes, rigurosamente observadas en todos sus detalles, tenian la religion siempre presente á la memoria de la nacion judia y la mezclaban con todos los actos importantes de su vida; la nacion se hallaba reunida toda entera al rededor del arca (3) el dia de Pascua; y es así que ella fué mas tarde sitiada por entero por los romanos. Esa fiesta era celebrada en conmemoracion de la salida del Egipto. La Pentecostes recordaba la promulgacion de la ley á las faldas del Sinai y los tabernáculos eran emblema de la permanencia del pueblo en el desierto (4).

Así la historia del pueblo Judio venia á ser presentada de nuevo á su vista todos los años por medio de ceremonias invariables que consagraban y renovaban la tradicion. Cada séptimo dia, cada séptimo



año pertenecía á Dios. Estaba vedado cualquier trabajo durante el dia del sábado y durante todo el año sabático todas las tierras debian permanecer sin cultivo. Durante ese año no podian reclamarse, las deudas, y los esclavos judios tenian el derecho de readquirir su libertad.

El período que abrazaba siete semanas de años tenia efectos todavia mas importantes. El terreno enagenado por la venta á manos extranjeras volvia á la familia y el vendedor recuperaba lo suyo. Asi la ley religiosa servia aquí de fundamento á una ley económica y restablecia en una época determinada cierta igualdad en las fortunas. Mediante esa union indisoluble del orden político y del religioso, todo se volvia igualmente sagrado, igualmente duradero, y la fé del pueblo judío era la sólida garantia de sus instituciones.

(Continuará.)

## « Bon soir, Salluste ! »

UNA RÉPLICA Á « EL DEMÓCRATA »

En *El Demócrata* de 12, hemos leído un artículo sobre el periódico *Club Universitario*, inspirado sin duda alguna por las mas sinceras intenciones, pero cuyo epígrafe — DEJADEZ CULPABLE — implica un ataque injusto á les entusiastas jóvenes que en el seno de una asociacion escepcional por su carácter y sus fines en nuestro pais, mantienen bien alto la enseña del progreso moral é intelectual.

Sino pertenciéramos de nuevo hoy á la Comision Censora y Redactora de *El Club Universitario*, no estaríamos obligados tal vez á replicar algunos de los cargos inmotivados que á nuestro periódico hace *El Demócrata*. Pero recientemente favorecidos por segunda vez, con un puesto que nos honra, nos apresuramos á desvanecer esos cargos, tanto mas cuanto en breve publicaremos una série de artículos literarios que se rozan muy de cerca con las opiniones del ilustrado colega, y en los cuales él podrá conocer las causas primordiales de la apatía pasagera que nos reprocha, apesar de su repulsion á *la síntesis*.

*El Club Universitario*, órgano de la Sociedad de su nombre, como toda publicación científica y literaria, tiene es verdad sus periodos oscuros, pues no siempre, y menos en los momentos actuales, el espíritu se halla predispuesto á engalanar sus columnas modestas con producciones originales. Por otra parte, de las aulas universitarias comumente emanan los mas brillantes escritos, ya porque ellas exigen esfuerzos — á la meditación y al estudio, ya porque el estímulo y la contracción obligan al embate fecundo de las ideas; y al presente, las vacaciones han alejado á la mayoría de los estudiantes, ansiosos de una tregua benéfica y necesaria, si se consideran las árduas tareas á que han consagrado la sávia de su juventud.

De aquí una razón poderosa para que *El Club Universitario* y su órgano en la prensa, se resientan á la vez de esa ausencia temporal, dado el antecedente de que son los estudiantes los mas interesados en sus respectivos desarrollos y progresos.

« Duras son nuestras palabras, dice el colega, pero nos las inspira la vergüenza que nos dá toda vez que echamos la mirada sobre una publicación que tan mal corresponde á las halgüenas esperanzas que hizo concebir. »

No debería avergonzarse el solícito colega del desaliento (si es que él existiera), de los jóvenes que se afanan en perfeccionar la literatura, difundiéndola en el pueblo como lo permiten sus deficientes facultades; de lo que debería avergonzarse es de la indiferencia criminal que ahoga en germen las mas nobles iniciativas, en una sociedad que mas de una vez ha bostezado oyendo el canto de los bardos.

De lo que debería avergonzarse es de que una ciudad como Montevideo no posea ideal, y brille solo por su actividad semi-fenicia, semi-cartaginesa; y no de aquellas publicaciones humildes relegadas al desprecio por los que estaban obligados á ampararlas y protegerlas.

Convengamos colega, en una verdad amarga que en breves dias probaremos: Montevideo es una ciudad sin genio. Con el «*Club Universitario*» y con el Club Racionalista, harto ha conseguido el *sursum-corda!*

Las infames preocupaciones acabau con la propaganda mas bella, y parecen exclamar en cada hora de decepción amarga:

—Dejad que la materia domine! — no podeis el árbol que dá ma-



tadora sombra! — hundid las conciencias! — convertid los dias en noches de luna! — lanzed un rumor alarmante en la Bolsa! — especulad con todas las fortunas! — enriquecéos y echad la patria en el bolsillo! — despreciad y humillad al talento para que nadie escuche sus íntimas lamentaciones! — ¡Colgad la lira en la callada umbria, y que gima sola, que gima sola la lira de los jóvenes años en vano perdidos! — ¡calzad á Mercurio con coturnos, haced que robe su plectro á Apolo, y decidle: — *basta ya de ideal: tú eres aquí el único Dios!*»

¿Y hemos acaso desesperado? No, puesto que el ilustrado cólega nos vé firmes en la brecha, arrojando á esas infames preocupaciones en cambio de un puñado de polvo, un puñado de luz; firmes en el puesto que jamás hemos abandonado ni aun en negras horas de desencanto, y en el cual perseveraremos para hablar la verdad y decir al público que se increpa:

*Pega, pero escucha!*

«Nadie dirá — continúa el cólega, — que es el ingenio lo que falta á nuestros jóvenes; los señores Eduardo Acevedo y Diaz, Juan Gil, Carlos de Pena, Carlos Gradin, Roman Mendoza, Anselmo Dupont, Enrique Azarola y otros muchos, han dado ya bellas muestras de talento y de estudio. ¿Porqué se detienen en el camino?

¿Porqué no producen?

¿Cree el ilustrado articulista que esos jóvenes no seguirán luchando por la causa de lo bueno y de lo bello? ¿cree que ellos fundaron en vano un centro de emulacion y de estudio? Desde hoy quizás el cólega observará á *El Club Universitario* protegido por la inteligencia, y producciones originales ornarán sus sencillas páginas, como prueba elocuente de que la juventud al agruparse para un fin comun, no obraba con móvil de egoismo y que no contaba con sus propias fuerzas para la labor dignísima de la instruccion, sino tambien con el pueblo que lo abandona.

*El Club Universitario* no concreta su mision á la esfera local; sus propósitos son vastos y democráticos. Esos jóvenes *bachilleres* que tanto desdeñan el *análisis*, han interpretado mas de una ocasion, con lúcido criterio, el espíritu de la escuela clásica, la filosofía de la historia, la ciencia de Dios y los problemas del socialismo; han sabido

combatir de frente las preocupaciones, depurando las grandes ideas y señalando al hombre su autonomia libérrima, todo pequeño, reducido, embrionario si se quiere, pero no por eso menos cierto, latente, reparador.

Así pues, con sentimientos tan puros, con tan santas inspiraciones, la juventud del Club Universitario no puede detenerse en el camino emprendido, y si se notan vacíos en su periódico, pronto se llenarán, así que las aulas inviten de nuevo al choque fecundo de las teorías progresistas y de las nobles ideas. Agradecemos la solicitud demostrada por el que debieran imitar los demás órganos de la prensa, interesándose por una asociación cuyo periódico es un desheredado de amparo y protección.

Lo que no podemos aceptar es el consejo que nos dá sobre la *synthesis* y el *análisis*. El estudio analítico de la ciencia, sobre todo de la ciencia histórica, cesó desde los tiempos de Vico; sin embargo en el aula se practica. Precisamente es la *synthesis* la que nos descubre con sus hermosas generalizaciones los arcanos del porvenir, investigando las causas primeras y en el presente preparando los cimientos para el edificio del futuro. Lo mismo sucede con las ciencias sociales. Importa poco para el problema de la miseria, la estadística; poco importa para el problema socialista, el análisis de la Comuna; lo que el espíritu necesita es averiguar con rectitud el origen del mal sintéticamente, luego de elaborado el análisis el pensamiento, lo que equivale decir que el análisis sirve para lo abstracto y la síntesis para lo colectivo, el análisis para el hombre, la síntesis para el pueblo.

Estudiar los hechos no es nada; estudiar la civilización es mucho.  
Basta por hoy.

EDUARDO.

---



## NOTICIA BIOGRAFICA

Y EXAMEN DE LAS POESIAS

## DEL PRESBITERO D. JUAN AROLAS

(Conclusion)

La imitacion es uno de los caracteres que determinan la poesia de nuestra época; y si bien los Sres. Zorilla, Rubi y otros notables poetas, han escrito no pocas veces con originalidad, siguiendo en otras las huellas, y hasta el pensamiento, de los buenos modelos, cosa difficilísima, y que prueba una erudicion vasta y un estudio profundo, la mayor parte de los jóvenes dedicados al cultivo de la poesia, seducidos por un falso oropel ó por una deslumbrante fraseología, han caido en el error de imitar lo malo á causa de sus exageraciones, y de desdenar lo bueno por la misma naturalidad y sencillez de su belleza. El P. Arolas en sus composiciones orientales se ha separado de esta regla jeneral; no ha tenido modelos, no ha imitado á nadie, y solo en alas de su fantasia ardiente, á quien no servia de bastante alimento ni la severidad de nuestras costumbres, ni lo conciso de nuestra lengua, ha buscado entre las Sultanas de Estambul, vida para sus amorosos pensamientos; entre los diamantes y topacios de los haremes, galas para vestir sus descripciones; entre las ardientes arenas del Asia fieras para cantar la bravura del hijo del desierto; bajo aquel sol de fuego, fuego que comunicar á sus ides; en aquel idioma tan simbólico, exaltacion y poesia para sus bellas imágenes. Las *Orientales* de Arolas han sido reimpresas en todos los periódicos, y celebradas en toda España, pues si bien es cierto que podrá existir en algunas de ellas demasiado abandono, en ninguna dejará de encontrarse belleza ó novedad: el poeta se olvida de cuanto le rodea, hasta de la rima á veces; y en sus éxtasis poéticos, ya sube á la cumbre del Gabár, ya atraviesa los torrentes del Soeta, ó llora en las soledades del Hebrón.

Imposible nos seria detenernos á elejir entre sus orientales: cada una tiene su mérito y su estilo particular. ¿Quiere escribir una sultana? oídlo:

Las esclavas que allí moran  
La quitan vestido y lazos,

## EL CLUB UNIVERSITARIO

Sosteniéndola en sus brazos,  
Como un idolo que adoran.

Y el tesoro de brillantes  
Que desciñen de su frente,  
Vale una ciudad de Oriente,  
Con cien torres arrogantes.

Junto al bien mullido lecho,  
La beldad de nieve y rosa  
Reclinó su faz hermosa  
Sobre su desnudo pecho;

Como el ave, cuya gala  
Son las plumas de color,  
Que para dormir mejor  
Pone el cuello bajo el ala.

.....  
.....

La fruta de Damasco muy querida  
Son tus labios purpúreos; es tu frente  
Pluma de cisne en el Jordan caída,  
Lirio mecido en oloroso ambiente.

Tus ojos son el arco y la saeta,  
Paraiso de amor do el alma habita,  
Grata vision de celettial profeta,  
Ojos de victoriosa salamita.

**Oído tambien cuando llora sobre las ruinas de Jerusalem .**

Siempre arenal....! por fin una colina  
Con la silvestre higuera,  
Y la santa ciudad alli vecina,  
Cual triste prisionera.

¡Ciudad de las tristezas....! á tu lado  
Su calva sien levanta  
El Gólgota sangriento despojado  
De vividora planta.

Desnudo está su pedregoso suelo,  
Porque en funesto dia  
Tuvo sobre su cumbre al Rey del cielo  
Desnudo en su agonía.



¡Cuánta voluptuosidad en la descripción de la Sultana! ¡Cuánta sencillez y melancolía en su invocación á la Santa Ciudad!

Hé aquí como describe á *Albin-Hamad* en unas fiestas dadas por el Rey chico de Granada:

Para alancear un toro  
Pide licencia, la alcanza;  
Y despues de hacer mesura,  
Afirmase bien y aguarda.

Prontamente le soltaron  
Un retinto de Jarama,  
Que embistió como un leon,  
Con los ojos hechos brasas:

Besó el pretal de la yegua,  
Y entonces con honda llaga,  
Mas abajo del testúz  
Le entró la temible lanza.

Fué el bote de pronta muerte:  
Vacila, tiembla, desmaya;  
Con su mole dá en el suelo;  
Tiende la cerviz y acaba.

En todos sus romances moriscos se advierte la misma facilidad, sencillez y elegancia.

La poesía religiosa ha sido otro de los jéneros en que ha descollado el P. Arolas; esa poesía, que le basta tener á Dios por objeto para que marche ataviada con las mas esquisitas galas, ya se la vista con la túnica real, con el velo de las vírgenes, ó con el harapo del mendigo. La poesía religiosa, mirada con tanto desden por nuestros modernos poetas, es á nuestro entender la única que debia ser el objeto de su estudio, y la destinada para marcar la actual época literaria: no la poesía mística de San Juan de la Cruz, sino la poesía animada en su fondo é intencion por las glorias del Eterno, adornada con el rico manto que el gusto de la buena escuela romántica ha creado para la literatura, y cantada en el idioma de los ángeles, que es el de la verdad y el corazon. Nuestros poetas, detenidos en su camino por falta de una estrella que los guíe, tienen en la poesía sagrada ó religiosa un faro de interminable luz, y un riquísimo manantial donde beber inspiracio-

nes, que brotan engalauadas de oro y púrpura, como dice el inmortal cantor de la batalla de Lepanto, el *divino* Herrera.

Oigamos sino al P. Arolas en su himno á la Divinidad:

Señor, tú eres Santo; yo adoro, yo creo:  
 Tu cielo es un libro de páginas bellas,  
 Do en noches tranquilas mi símbolo leo,  
 Que escribe tu mano con signos de estrellas.

Plegadas de espanto las trémulas alas,  
 Delante del trono tus ángeles ves:  
 ¿Quién sabe tus glorias? ¿quién cuenta tus galas,  
 Si el sol es el polvo que pisan tus piés?

Tú enciendes el cráter del Etna y Vesuvio,  
 Y al mar señalaste linderos prescritos;  
 Tu amago de enojo produjo el diluvio;  
 Tu enojo el infierno, do están los precitos.

En vano con sombras el caos se cierra:  
 Tú miras el caos; la luz nace entonces;  
 Tú mides las aguas que ciñen la tierra,  
 Tú mides los siglos que muerden los broncees.

De largo reposo dictándoles leyes,  
 Alzaste los montes, gigantes dormidos,  
 Poniendo en algunos á guisa de reyes,  
 Diademas de fuego, volcanes temidos.

.....  
 ¡Qué belleza en las imágenes! ¡cuánta poesía y grandeza en los pensamientos!

..... ¿quién cuenta tus galas,  
 Si el sol es el polvo que pisan tus piés?

¿Quién sino Dios, diremos nosotros, puede inspirar tan poético, tan sublime, tan atrevido pensamiento?

Quisiéramos poder copiar ó citar la multitud de hermosas composiciones que nos ha legado el fecundo y brillante estro del P. Arolas: allá en la soledad de su celda, entregado á la meditacion y al estudio ha recorrido todos los metros, y ha herido todas las cuerdas del corazon humano. Se detiene ante las ruinas de un convento, y exclama:



Era un templo, era un altar,  
 Donde llora el desvalido ;  
 Yo lloré, volvi á pasar,  
 Y era polvo consumido  
 Que tambien me hizo llorar.

El artífice construye  
 La morada de Sion,  
 El Levita en ella instruye,  
 Dá la paz, pide el perdon,  
 Llega el pueblo, y la destruye.

.....  
 .....  
 .....

**Contempla la tumba de Napoleon, y dice:**

Durante tu sueño profundo,  
 Duerme en paz, hombre de gloria,  
 Ya que no puede en el mundo  
 Dormir nunca tu memoria.

Coloso de la fortuna,  
 Fundido para la guerra ;  
 Con la frente allá en la luna,  
 Y por pedestal la tierra.

.....  
 .....  
 .....

Duerme en quietud eteerna,  
 Sin sepulcro cincelado ;  
 Tu lucillo funeral  
 Es el pecho del soldado.

¡Duerme...! necia profusion,  
 ¿Para qué la quieres, di?  
 Duerme sin mas pretension,  
 Tu nombre te basta á tí.

.....  
 .....  
 .....

Que abortó naturaleza  
 Peñasco en el hondo mar,  
 Hecho para tu cabeza,  
 Donde puedas descansar.

## EL CLUB UNIVERSITARIO

Que no puede ciertamente,  
Mientras que tu fama zumba,  
Soportar el continente,  
Todo el peso de tu tumba.

Los anteriores cuartetos son dignos del talento del poeta que los escribió, del guerrero inmortal á quien iban dedicados; y el mismo *Manzoni*, que es el poeta que mejor ha cantado las glorias del vencedor de Europa, no los hubiera desdeñado para sí.

En estas composiciones se ve el corazon del poeta, bien ajitado por amargas y filosóficas contemplaciones, bien palpitante ante la gloria y las hazañas del gran Capitan de los modernos tiempos.

Sigámosle ahora en esos momentos de dulce melancolía y de arrobamiento amoroso, en que se figura uno ver sus versos y sus imágenes humedecidos con las lágrimas de ternura que han brotado de sus ojos: oigámosle en la poesía que titula *Amar, crecer*:

El insecto del estío,  
Que en cáliz de rosa fría  
Tiene un lecho de rocío  
Y una mesa de ambrosia;

Que ébrio de aroma y placer,  
Sobre rama de abedúl,  
Se mece al anocherer  
Retratado en lago azul.

.....  
.....  
Las graciosas yerbecillas,  
Que entre las paredes duras,  
Con sus flores amarillas  
Brotan en las hendiduras.

.....  
.....  
El rio que en vasallaje  
Busca el mar continuamente,  
Cual si su grito salvaje  
Le llamase sordamente;



Que responde á sus clamores  
 Con sonidos menos fieros,  
 Y al pasar besa las flores  
 Que nacen en sus linderos.

Rio, flor, insecto y ave,  
 Pensiles y soledad,  
 Sombra leve y aura suave,  
 Nos están diciendo *amad*.

.....  
 .....

Ese sol, mina que encierra  
 Ricos diamantes de un Dios  
 Que por no abrasar la tierra  
 No quiso que hubiera dos;

La fresca y rosada aurora,  
 Que á las matinales flores  
 Con las lágrimas que llora  
 Dá perfumes y colores:

Luna, sol, aurora, estrellas,  
 Nos están gritando: « ¡ Ved  
 Quién formó luces tan bellas...!  
 Hombres, *amad y creed*.

Estos bellísimos pensamientos nos recuerdan el no menos bello de un sábio de este siglo, que resume la misma idea en los tres versos siguientes:

Ama el pez, ama el ave,  
 Ama la agreste fiera,  
 Y la planta y la flor á su manera.

Para hacer el análisis de las obras de Arolas, se necesitarían un tiempo y un espacio de que carecemos, lo cual nos reduce á la necesidad de limitarnos á hacer una breve reseña de ellas.

En 1840, su íntimo amigo D. Mariano de Cabrerizo publicó en limpios caracteres el presente tomo de sus poesías *Caballerescas* y *Orientales*, impresion digna de las bellas producciones que contiene.

En 1823, tres tomitos en la imprenta de Mompíe, con poesías *pastoriles* y *amatorias*.

En Barcelona, y en una publicacion denominada *Jardin literario*, un

tomo, en donde, tal vez se halla recopilado lo mas selecto y limado de sus versos.

Otro tomo con una leyenda en diversidad de metros, y con el título de *La Sifide del Acueducto*, cuyo argumento está tomado de una sangrienta tradicion que se conserva en los anales del célebre convento de los Cartujos de Porta-celi, propiedad hoy del Sr. D. Vicente Beltran de Lis.

Otro tomo, que contiene las poesías de Chateaubriand y la tragedia *Moisés*, del mismo autor, traducida al castellano, y en verso fácil y elegante. Este trabajo literario, hecho con suma conciencia y profundo estudio, es uno de los mas notables del P. Arolas. El vate español ha sido digno intérprete del ilustre cantor de los Mártires.

Un periódico literario, titulado *La Psiquis*, que enriqueció con multitud de producciones en prosa y en verso.

Muchas y muy bellas poesías, de que se halla sembrado otro periódico literario, denominado *El Fénix*.

Y varias traducciones de obras religiosas.

La aglomeracion de trabajos mentales á que por muchos años se vió dedicado; la monotonía del claustro en un alma ardiente y entusiasta; graves y penosos disgustos ocasionados por un exajerado celo; la turbacion, los escrúpulos que se introdujeron en su alma cándida y sencilla como la de un niño, le produjeron en 1844 una dolorosa enfermedad, acompañada de agudos dolores en la cabeza. Desde esta época hasta 1846 publicó varias poesías, suscritas con las iniciales de su amigo M. C., por no atreverse á verificarlo con las de su respetable y esclarecido nombre. Pero el P. Arolas estaba herido de muerte: su cabeza se debilitaba por momentos; y en vano con el objeto de tranquilizarlo se le nombró capellán de la Escuela Normal; pues tuvo que abandonar este cargo, volviendo á la Escuela Pia, adonde empeorándose por momentos, llegó por fin al día en que cundió por Valencia, y se repitió de boca en boca, la terrible noticia de que el P. Arolas estaba loco. ; Si, el vate predilecto del Túria, el poeta brillante, cuyos versos estaban en la memoria de todos; cuyo nombre habia resonado con aplauso por todos los ángulos de España; cuyo talento creador y modesto era la envidia y la admiracion de sus amigos; cuyo carácter bondadoso y angelical inspiraba el respeto y el



amor, yacía entre las cuatro paredes de una celda, perdida la razón, y apagada en su mente la chispa divina conque se vió inflamada tantos años!

Dios que lo había criado para la poesía, no quiso robarle la inspiración al decretar en su sabiduría la estinción de su juicio. No hacía versos; pero sus pensamientos y manías eran raudales de brillantes y poéticas ideas.

Ora se cria en el Asia revolcándose entre esmeraldas y topacios, y respirando la esencia de aromáticos pebeteros; ora penetraba en la morada del Eterno, y proclamaba sus glorias en éxtasis deliciosos; ora inflamado de honor y gloria, cantaba las azañas de Polonia, ó las esperanzas de Abd-el-Kader.

El día 23 de Noviembre de 1849 fué atacado de una apoplejía fulminante, y el 25 entregó su alma al Criador, cercado de sus hermanos y amigos, á cuyas lágrimas y suspiros hacía mucho tiempo que respondía con la risa del inocente.

Jamás accedió á los deseos de los que en diferentes ocasiones le aconsejaron la esclaustración; creía deshonorarse.

Jamás solicitó ni obtuvo la menor recompensa por sus notables producciones; decimos mal:

Obtuvo un diploma: el de Sócio de la Nacional de San Cárlos de Valencia.

Obtuvo una cruz....: ¡la del martirio!

*Rafael de Carvajal.*

---

## Seccion poética

---

### Americanismo

(Fragmento)

.....  
 .....  
 .....  
 .....

Me gusta ver al gaucho, correr en alta sierra,  
 Montado sobre el potro, que ruja el huracan,  
 Que vuela ese pampero, el viento de mi tierra,  
 Que rueden á su impulso, las hojas que se van.

Me gusta en la colina, gozar de la tormenta,  
 Que trae en sus furores el rayo destructor,  
 Mirar con alegría cual rápido se aumenta  
 El ruido de los truenos, que infunden el horror.

Y ver al limpio rio, correr arrebatao,  
 Salirse de su cáuce, cruzar la inmensidad,  
 E indómito al matrero, cantar entusiasmado  
 Al ver de la tormenta sublime magestad.

¡Oh brisa americana! ¡Oh rápido pampero!  
 Salvaje es tu rugido, tu aliento es armonía,  
 ¡Qué hermoso es contemplarte, cual vuelas altanero  
 Por entre el bosque espeso desde la patria mia.

Rugid, hermanos míos, llevad las secas hojas,  
 Volad en la colina, aquí, donde yo estoy,  
 Que entiendo vuestro aliento, que entiendo las congojas  
 Que vuestro pecho exhala, ¡que americano soy!

Me gusta ver al gaucho, de tétrica mirada,  
 Dormir bajo de un árbol, risueño en la pradera,  
 Me gusta ver de tarde, la sombra dibujada  
 Allá en el horizonte de enhiesta cordillera.



El eco mas sublime de grande catarata  
Que rueda hácia el abismo con rabia y altivez,  
Mirar la blanca luna sobre la mar de plata  
Que sale del torrente, rielar con palidez.

Y en las hermosas tardes, de cielo azul, sereno,  
Que todo yace en calma, fugaz monotonía,  
Me gusta ver el cóndor, lanzarse sobre el seno  
Del bosque enmarañado por la region vacía.

Rasgarse de repente la bóveda del cielo,  
Y el rayo en sus furores salir atronador,  
Y caer en la montaña, estremecerse el suelo,  
Y oirse en el abismo, un eco temblador.

Que es grande ver el ciclo, con ira despiadado,  
Contra la tierra, el rayo de su furor mandar,  
Que es grande ver el seno del mar alborotado  
Rugir en sus ardores, justicia á Dios clamar.

Quisiera mil torrentes, de luz y de armonía,  
Para cantarte siempre, América inmortal;  
Que cuando miro al cielo desde la patria mia,  
El alma se entusiasma, rayando en lo ideal.

El cielo de mi patria, paréceme mas puro;  
Son otros sus colores, su luz y rosicler  
El aire embalsamado, entre el ramaje oscuro  
Del rio magestuoso su rápido correr.

¡ Oh brisa americana, oh rápido pampero,  
Salvaje es tu rugido, tu aliento es armonía !  
¡ Qué hermoso es contemplarte, cual vuelas altanero  
Por entre el bosque espeso, desde la patria mia !

Rugid hermanos míos, llevad las secas hojas,  
Volad en la colina, aquí donde yo estoy,  
Que entiendo vuestro aliento, que entiendo las congojas  
Que vuestro pecho exhala, ¡ qué americano soy !

*Joaquín de Salterain.*

## Hojas sueltas

---

La sesion que debió celebrarse en el *Club Universitario* el sábado 1.º de Marzo, no pudo tener lugar, por no haber, reunidos, el número de socios que marca el reglamento.

Es doloroso ver la poca puntualidad que de algun tiempo á esta parte se nota en los señores socios, para asistir á las sesiones que esta Sociedad celebra.

\*  
\*\*

**Biblioteca del Club Universitario.**

Se previene á los señores sacios, y al público en general, que los dias designados para la consulta de las obras existentes en esta Biblioteca, son los Lunes, Miércoles y Viérnes, desde las 7  $\frac{1}{2}$  á las 9 de la noche.

Los diarios y periódicos estarán á disposicion de los señores socios todos los dias de las 9 á las 11 de la mañana.

Los Domingos y dias festivos, la lectura será de 12 á 2 de la tarde.  
Montevideo, Marzo 1.º de 1873.

*El Bibliotecario.*

\*  
\*\*

Con estrañeza hemos visto que el Consejo Universitario ha fijado el dia 3 del corriente para la apertura de las aulas universitarias, sin haber dado antes solucion á la cuestion originada con motivo del concurso del Derecho Civil y Comercial.

En el interés de que esa importante aula no se vea privada de catedrático por algun tiempo, encarecemos el despacho de ese asunto.

\*  
\*\*

Con motivo de la renuncia presentada por el Dr. D. Pedro Bustamante del puesto de Catedrático de Economía Política, la Secretaría de la Universidad ha llamado á concurso de oposicion para llenar esa vacante pero sin fijar el dia en que este deba tener lugar.



Se nos asegura haberse presentado como concursantes los Doctores D. Francisco Lavandeira y D. Jorge Ibarra.

Creemos que el Sr. Rector nombrará un Catedrático interino hasta tanto que el Concurso declare á quién corresponde la direccion del aula.

\*  
\* \*

Los Sres. Bachilleres D. Justino J. de Aréchaga, D. Duvimioso Terra, D. Juan José Segundo y D. Santiago Balestra rindieron en el pasado mes de Febrero el exámen general de Derecho para optar al grado de Doctor y merecieron la aprobacion unánime de la mesa examinadora.

Felicitamos cordialmente á esos señores y les deseamos mucha prosperidad en el ejercicio de su profesion.

\*  
\* \*

El Consejo Universitario ha llamado á concurso de oposicion para proveer la vacante dejada por el Sr. D. Carlos Bond, Catedrático del Aula de inglés.

\*  
\* \*

En el pasado Febrero rindieron exámen general de estudios preparatorios para optar al grado de Bachiller en ciencias y en letras, mereciendo unánime aprobacion los siguientes Señores :

- Don Alberto J. Nin.
- « Ernesto F. Frias.
- « Pablo V. Otero.
- « Manuel Mattos.
- « Augusto Acosta y Lara.
- « Anacleto Dufort.
- « Gregorio Perez.
- « Luis Piera.
- « Luis M. Gil.
- « Luis A. Reggio.
- « Luis Vila.

Nos hacemos un deber en felicitar á esos amigos y esperamos que en la continuacion de sus estudios superiores obtendrán igual éxito.

\* \*

El Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes, Catedrático de Derecho de Gentes, ha resuelto permanecer un mes mas en su quinta de Santa Lucia y ha nombrado, con auencia del Sr. Rector, al Dr. D. Daniel Granada, para que lo sustituya en la direccion del aula, durante su ausencia.

\*  
\* \*

Publicamos en este número un artículo de colaboracion refutando las apreciaciones de *El Demócrata* acerca de nuestro periódico.

Mucho tememos que obtenga igual resultado al que vió la luz en nuestro número anterior ; que no mereció los honores de la réplica.

\*  
\* \*

La literatura nacional adelanta. *El Ferro Carril* se ha encargado de hacernos conocer esos progresos. ¿Alguien duda? Pues bien, no tiene mas que dirigir sus miradas al diario vespertino en su número del Viernes para convencerse de ese *inmenso* adelanto. Hemos leído : personificaciones tan espléndidas como estas. « ¿Conciencia donde estás? » « ¿ Consecuencia que te has hecho? » — Comparaciones de primer órden, originales hasta el extremo de que nadie se atreverá á plagiarlas por mas que lo caracterice la audacia, y para que nuestros lectores no puedan abrigar el mas mínimo átomo de duda, figúrense que el diario de D. José Maria ( hijo ) dice que : « el « corazon de un Representante latia con tanta violencia como una garganta de sapo. » ! ! ! ! ! !

Con pruebas como esta, ¿ habrá quien dude del progreso de las letras en la República Oriental del Uruguay? . . . . . No lo creemos.

*Sentido comun*, ¿ dónde te ocultas, que no apareces para anonadar á los que te insultan?

No puede ya dudarse que estamos en el siglo de la electricidad y el vapor.



Para asombro del mundo los ferro-carriles se convierten en *Tren ways* y se pasean muy orondos por las calles de Montevideo.

\* \*

Tenemos el disgusto de comunicar á nuestros lectores que un flajelo terrible, mas terrible que el *morbo*, ha empezado á hacer sus primeras víctimas.... la *tésis-mania*.

Dios y yo nos entendemos y al buen entendedor con.....

S. R. T.

\* \*

Avisamos á los estudiantes y aficionados á los buenos libros que en la calle de Solís núm. 15 hay un crecido número de obras clásicas, antiguas y modernas que se espendeden á muy bajo precio.

Esta última parte es la mejor recomendacion que puede hacerse de la galantería del propietario de esas obras.

\* \*

Rogamos á los señores suscritores que no reciban con puntualidad el periódico se sirvan dar aviso en nuestra oficina calle de Treinta y Tres núm. 92 de 9 á 11 la mañana, que serán atendidos como se merecen.

\* \*

Las clases universitarias que empiezan á funcionar en este mes, han sido distribuidas en las horas siguientes:

Procedimientos Judiciales ....	de 9 á 10 de la mañana.
Derecho Civil.....	de 9 á 10 de la mañana.
Derecho de Gentes ... ..	de 7 á 8 de la noche.
Derecho canónico.....	de 9 á 10 de la mañana.
Economía Política.....	de 7 á 8 de la noche.
Derecho Penal .....	de 8 á 9 de la noche.
Derecho Constitucional.....	de 10 á 11 de la mañana.
Filosoffa.....	de 10 á 11 de la mañana.
Química.....	de 12 á 1 del dia.

Historia.....	de 11 á 12 del dia.
Matemáticas 1.º y 2.º año.....	de 9 á 10 de la mañana.
Geografía General.....	de 4 á 5 de la tarde.
Latinidad.....	de 8 á 9 de la mañana.
Inglés.....	de 5 á 6 de la tarde.
Francés.....	de 3 á 4 de la tarde.
Dibujo.....	de 12 á 1 del dia.

Creemos de la anterior distribucion que si bien no llena las aspiraciones de todos, al menos llenará las de la mayoría de los estudiantes.

## A LOS SEÑORES COLABORADORES

La Comision Censora y Redactora de este periódico ruega á los Señores que quieran honrarla con sus producciones, se sirvan enviarlas, bajo sobre, á la Oficina calle de Treinta y Tres núm. 92, ó bien depositarlas en el buzón de la misma.

---